

CONCURSO DEPARTAMENTAL DE HUERTAS BIPOÉTICAS DE BOYACÁ, 2024, ESCOLARES Y COMUNITARIAS

ACTA DE PREMIACIÓN

El Primer Concurso Departamental de Huertas Biopoéticas, Escolares y Comunitarias, de Boyacá, se desarrolló a lo largo del presente año y es una propuesta organizada por la Fundación Grupo Liebre Lunar con el apoyo del Programa Nacional de Concertación del Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, las Secretarías de Cultura y Patrimonio y de Educación de la Gobernación de Boyacá, y el Centro Cultural de Tunja del Banco de la República. Se ha unido también a este proceso la Empresa de Botones de Colombia, INDUBOTÓN SAS.

El jurado, conformado por Clarisa Ruiz, María Sol Caycedo y Javier Gil, miembros de la Fundación Liebre Lunar, evaluó las cuarenta y cuatro (44) propuestas allegadas al Concurso de 12 provincias y 34 veredas y municipios del departamento, seleccionando diez (10) semifinalistas y cuatro (4) finalistas. El viernes 20 de septiembre de 2024 el jurado se reunió a valorar las visitas y entrevistas con las propuestas finalistas del Concurso.

El jurado desea manifestar un profundo agradecimiento y reconocimiento a las 44 instituciones educativas y comunitarias que participaron por el entusiasmo asumido con el Concurso el cual se refleja en la calidad de los proyectos presentados. Es extraordinaria la vitalidad que tiene la cultura de huertas en Boyacá, confirmándose que el Departamento es un valioso foco de desarrollo agroecológico, cultural y de conciencia ambiental en el país.

Cabe resaltar que una gran parte de las propuestas llegaron de instituciones en zona rural de municipios muy alejados y que viven grandes dificultades, lo cual nos alienta a continuar con este proceso del Concurso que busca no solo visibilizar posibilidades de una vida más integral, sino también generar redes colaborativas para la restauración de vínculos y territorios. Así, las propuestas demuestran que la huerta, más allá de sus finalidades inmediatas, ligadas a la productividad y la alimentación, se constituye en una matriz de relaciones y acciones culturales, estéticas, comunitarias y pedagógicas. Más allá de saberes técnicos, las huertas articulan saberes científicos, sensibles, poéticos; saberes contemporáneos y saberes tradicionales.

Los proyectos se esfuerzan por afianzar toda esa riqueza, y de paso la vinculación emocional y ecológica con el territorio. Por todo ello, se invita a los participantes a perseverar en su tarea y esperar, como nosotros, la continuidad del Concurso, pues este no es un evento puntual, sino un proceso vivo y en desarrollo. Las huertas no solo son espacios óptimos para

la educación ambiental, son una viva posibilidad para afirmar una pedagogía experiencial, sensible, y con vocación comunitaria. Desde y con las huertas cuidamos la vida, y al cuidar la vida nos cuidamos a nosotros mismos, tarea urgente en los tiempos actuales. Aprendimos también, a través de las visitas y los testimonios de las Instituciones técnico agropecuarias que, atendiendo los intereses artísticos y estéticos de la infancia, la adolescencia y la juventud, se puede lograr un acercamiento más entusiasta y amoroso a la experiencia del cultivo de la huerta y al reconocimiento del valor de la relación con el territorio. Confiamos en que esta primera versión del Concurso se pueda prolongar para seguir intensificando las enormes potencialidades educativas, artísticas y comunitarias que brindan las huertas.

Premios

El jurado, de manera unánime, determinó otorgar el primer premio de cuatro millones de pesos (\$4.000.000) a la **Institución Educativa Técnica Nuestra Señora de Nazareth**, escuela rural de la Vereda Zanja Abajo del municipio de Chinavita, provincia de Neira. Se evidenció la absoluta compenetración de la huerta con la pedagogía del colegio y el vivir cotidiano de los estudiantes. Se trata de una pedagogía centrada en un senti-pensar que privilegia el juego y las relaciones íntimas, sensoriales y emocionales con árboles, plantas y animales. En ese propósito, alumnos de distintas edades y niveles, la maestra y otras personas asociadas a la escuela, han hecho de la relación con la huerta un modo de vida sincero, afectuoso y conmovedor.

Se otorga el segundo premio de dos millones de pesos (\$2.000.000) a la Huerta Granja Sua de la **Institución Educativa Suazapawa** de Nobsa, provincia de Sugamuxi, por un esfuerzo continuo, sistemático y coherente, para implementar una formación que articula teoría y práctica, procesos vivos, cruces disciplinarios, en proyectos especiales, muchos de los cuales precisan de una relación estrecha con la huerta, la granja y el entorno natural. Una educación en la que el pensamiento se liga a la experiencia sensorial y se compromete afectivamente con plantas y animales.

Excepcionalmente se otorgan dos terceros premios de millón y medio (\$1.500.000) a cada institución, gracias a la donación de la Empresa de Botones de Colombia, INDUBOTÓN SAS. Dichas instituciones son la **Institución Educativa José María Silva Salazar**, de Buenavista, provincia Occidente. Por una pedagogía integradora en la que el trabajo colectivo con la huerta, junto con senderos naturales, articulados a iconografías de tesoros y saberes indígenas de la zona, son vividos por la comunidad escolar como parte de su formación y cohesión. La huerta se constituye en una provocación pedagógica para todas las asignaturas que genera guiones literarios y producciones audiovisuales. Así mismo, la **Institución Educativa Técnico Agropecuario de Chiscas**, vereda Centro vía Macaravita, provincia de Gutiérrez, por un trabajo que vincula hondamente la formación agropecuaria al territorio entendido en su dimensión cultural, procurando que los alumnos se

comprometan emocionalmente con el mundo campesino. Con estrategias pedagógicas inspiradas en danzas concebidas desde la relación con el entorno natural y asignaturas sustentadas en una gran relacionalidad ecológica, la institución enfrenta los grandes retos de restauración de sentido en la región.

Menciones especiales a las instituciones que alcanzaron a ser semifinalistas.

Se hace un reconocimiento a la importancia y gran esfuerzo de las huertas comunitarias que participaron en el concurso, sobre todo considerando que, frente a las lógicas productivas dominantes en la actualidad, centradas en emprendimientos y ganancias individuales e individualizantes, resulta valioso el trabajo de apelar a las huertas para generar comunidad y otras formas de socialidad, reciprocidad y cooperación. En particular quisiéramos mencionar las siguientes:

Xisqua, Escuela de Agroecología de la Cuenca del Lago de Tota, huerta ambiental en colaboración con la Parroquia Nuestro Señor de los Milagros municipio de Aquitania, provincia de Sugamuxi.

Grupo Familiar Granja Biocultural Buenavista, vereda de Pérez, municipio Aquitania, provincia Sugamuxi

Colectivo agroecológico grupo *CON LAS BOTAS PUESTAS* de Tunja, provincia Centro.

Nido de Águilas, Jardín Botánico en Villa de Leyva, provincia de Ricaurte

Otras Instituciones semifinalistas son:

Institución Educativa Luis Manuel Parra Caro, municipio Sativa Norte, provincia de Norte y Gutiérrez

Colegio Guillermo León Valencia, municipio Duitama, provincia de Tundama

Huerta biopoética “Conectando Sentidos” del **Instituto de Cultura y Bellas Artes, Culturama**, municipio Duitama, provincia Tundama

La Huertulia: huerta, tertulia y literatura de la **Institución Educativa Juan José Neira**, municipio Gachantiva Centro, provincia Ricaurte

Institución Educativa Técnico Agropecuaria de Desarrollo Rural de Pauna, provincia Occidente

Colegio Pedro Pascasio Martínez de Duitama, provincia Tundama.

Firman el lunes 23 de septiembre en la ciudad de Bogotá, los jurados:



CLARISA RUIZ
CC:41704735



MARIA SOL CAYCEDO
CC: 41637574



JAVIER GIL
CC: 19301950